This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

**Usage guidelines**

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

**About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

UC-NRLF
$B 304 362

Digitized by Google

GIFT OF
J.C.CEBRIAN

EX LIBRIS

790
H532
d

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

# DE LAS HORAS VIVIDAS

Digitized by Google

Digitized by Google

ANTONIO HERAS

# DE LAS HORAS VIVIDAS

VERSOS

MADRID
1921

Digitized by Google

ES PROPIEDAD

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Copyright by, Antonio Heras. 1921.

Madrid.—Imprenta Helénica, Pasaje de la Alhambra, núm. 3.

Digitized by Google

DEDICATORIA

H

478126

Digitized by Google

Digitized by Google

A

MISS MARIE V. KELLER

*¿Recuerda usted? Hace pocos días, pero fué muy lejos de donde escribo ahora. En lo más frondoso y agreste de un apacible retiro, frente al lago inmenso—cuyas aguas, aquella tarde inolvidable para mí, eran de una serenidad, de una transparencia y de un azul encantadores—leí a usted estos pobres versos de la primera juventud. Compuestos casi todos ellos muchos años ha, sin pensar en la crítica, en el público ni en vanidades literarias, a usted se los ofrezco hoy humilde y fervorosamente: a usted, que—benévola y espiritual siempre—creyó percibir, en estas hojas marchitas ya, algo como el perfume de las horas vividas, como la palpitación, apagada es cierto, pero no extinguida aún, de entusiasmos, de inquietudes, de dolores remotos.*

*A. H.*

*Minneapolis, 26 de septiembre de 1920.*

Digitized by Google

Digitized by Google

# AROMAS DE PRIMAVERA

Digitized by Google

Digitized by Google

UNIV. OF CALIFORNIA

## QUIERO DORMIRME CANTANDO

Quiero dormirme cantando,
cantando bajo las palmas,
en esta noche de junio
luminosa y perfumada.

Hoy quiero olvidarlo todo:
luchas, verdades amargas;
hombres, dejadme dormir
bajo la luna de plata.

¡Bendita oración del mar!
¡Bendita canción del alma!
¡Bendita noche! ¡Bendita
primavera perfumada!

Digitized by Google

Todo en dulce paz reposa
bajo las estrellas pálidas.
Mil aromas, mil rumores
en el aire se derraman.

He corrido por los campos,
por las cumbres, por las playas;
y ahora libre me adormezco
cantando bajo las palmas.

Digitized by Google

## MELANCOLÍA

Cancioncita melancólica,
que en esta noche de mayo
perfumada,
vienes vibrando a morir
en la sombra y el silencio
de mi estancia.

Llegas, ungida de aromas,
flotando en la luz süave
de la luna,
y entre el silencio te extingues,
a lo lejos, cual sollozo
de amargura.

Digitized by Google

Cada una de tus notas,
como lágrima fecunda,
va cayendo
en ese triste jardín
donde abre sus bellas flores
el recuerdo.

Vuelve a sonar, cancioncita,
llega entre aromas de azahares
y jazmines.
Quiero gozar el encanto
de mil cosas ya extinguidas
y divinamente tristes.

Digitized by Google

## ¡FLORES, MÁS FLORES...!

¡Flores, más flores,
rojas como mis sueños,
rojas como tus labios,
rojas como mi sangre, rojas como el deseo!
¡Todas las flores de la primavera
derramaré sobre tu cuerpo!

¡Flores, más flores!
¡Un diluvio oloroso de pétalos de fuego,
llamaradas de rosas,
bautismo deslumbrante de claveles soberbios,
sobre tu blanca frente que se inclina
bajo el divino incendio,
sobre tu cabellera destrenzada
como manto imperial de dorados reflejos,
y sobre la armonía milagrosa y triunfal
de tu desnudo cuerpo!

Digitized by Google

¡Flores, más flores!
¡Un desbordar de sangre, una explosión de fuego,
un torrente de púrpura
voy vertiendo, vertiendo
—en la calma serena de la mañana de oro—
sobre el mármol ardiente de tu cuerpo;
todas las flores de la primavera
y las flores, más rojas, de mis besos!

Digitized by Google

## CANCIONES DEL PUEBLO

Canciones del pueblo
en noches de mayo,
y en la rumorosa
quietud de los campos,
bajo las palmeras y entre naranjales,
junto al mar latino luminoso y lánguido.

Canciones ardientes
de amor desbordado,
que habláis de locura, de celos que matan,
de sangre, de besos y amargor de llanto.



Digitized by Google

Cuando, pensativo,
triste y solitario,
bajo las estrellas
camino en la santa quietud de los campos,
¡qué recuerdos traéis a mi alma,
qué bellas visiones de días lejanos!

Quejas dolorosas,
poemas ardientes, profundos, nostálgicos,
canciones del pueblo
en noches de mayo.

Digitized by Google

## EN SOLEDAD

Me hallo solo en la estancia,
envuelto en sombra y en tristeza.
Me baño en el misterio de la noche
y en los perfumes de la primavera.

Blanca luna de mayo,
luna divina de las noches bellas,
para besar mi frente,
por el abierto ventanal penetra.

El aire campesino trae aromas
de pinos, de retama, olor a tierra.
Mil rumores escúchanse, apagados,
entre un silencio y una paz inmensa.

Digitized by Google

El paisaje de ensueño
miran temblando las estrellas,
y un pájaro, invisible, en el espacio,
vierte una larga, dolorosa queja.

Me hallo solo en la estancia,
envuelto en sombra y en tristeza,
hundido entre nostalgias del pasado.
y esperanzas en días que no llegan.

Digitized by Google

## PASCUA FLORIDA

Desciende el puro sol de las mañanas
sobre el jardín conventual,
bendito por un coro de campanas
en crescendo triunfal.

En el jardín hay blancos lirios
y azucenas que envueltas en su nimbo de aromas languidecen,
y rosas que parecen
cálices desbordando sangre divina de martirios.

Las novicias pasean silenciosas,
embriagadas de ensueños celestiales.
(¡oh loca exaltación de las campanas!) y vuelan mariposas
entre cipreses negros y floridos rosales.

Digitized by Google

El sol, el puro sol de las mañanas,
sonríe en el jardín conventual.
Prosiguen las campanas
su himno triunfal.

Digitized by Google

## CESÓ LA LLUVIA

Cesó la lluvia. El jardín
se ha adormecido; en el aire
vuelan perfumes de rosas,
de jazmines, de azahares,
entre el sereno y el dulce
languidecer de la tarde.

Caminamos en silencio
por los senderos del parque,
bajo las frondas floridas
de los árboles gigantes.
Ella yo no sé qué dice;
sus palabras, lentas, suaves,
suenan a cantos de gloria
entre el morir de la tarde.

Digitized by Google

Ni una hoja, ni una flor
hace palpitar el aire.
Como un bautismo de paz
sobre nuestras almas cae.
Caminamos en silencio;
tejo ensueños inefables,
bebiendo el íntimo aroma
de estos momentos fugaces.

Lento, pasa un cisne blanco;
sobre el agua verdeante
ríe una estela muy leve
entre un desmayo de sauces,
y entre el exquisito y dulce
languidecer de la tarde.

Digitized by Google

## CAMINANDO ENTRE FLORES

Caminando entre flores te imagino,
entre los campos de verdor cubiertos,
al suave desmayo vespertino,
en la grata frescura de los huertos.

Vas gustando divinas embriagueces
de ensueños y de aromas, vas gustando
el encanto de bellas languideces,
y sigues entre flores caminando.

Digitized by Google

Caminando entre flores te imagino,
mientras contemplo el resplandor del día
esfumarse muy lenta y dulcemente

tras los montes lejanos... y mi frente,
al evocarte, pensativo inclino,
el alma llena de melancolía.

Digitized by Google

## CAMINEMOS

Blanca hermana,
despertemos,
y, al reír de la mañana,
caminemos.
¡Blanca hermana, blanca hermana!

¡Fiebre ardiente, fiebre loca,
mi insaciable sed de amor!
¡Oh perfume de tu boca,
blanca flor!

Digitized by Google

Al reír de la mañana
caminemos
hacia tierra muy lejana,
y, al peregrinar, cantemos
blanca hermana, blanca hermana.

Digitized by Google

## BAJO EL INCENDIO DEL SOL

Bajo el incendio del sol,
bajo el incendio del cielo,
prendido en llamas de púrpura
estaba el jardín ardiendo.

Y eran sus llamas sus flores:
adelfas rojas, soberbios
geranios, rosas de grana,
dalias, claveles sangrientos,
granados que Primavera
cubrió con manto de fuego...

Digitized by Google

Y las flores parecían
corazones que rompieron
de un bello amor desbordado
la fiebre loca, el deseo;
rojas bocas encendidas
de entreabiertos labios trémulos
que estallar quisieran en
la explosión de un largo beso...

Corrimos por el jardín
locos de vida y de ensueños,
y nos dijimos amor
en aquel divino infierno.

Todo, en el campo, en el mar,
en el jardín y en el cielo,
era una explosión de luz,
un caos de sangre y fuego.

Digitized by Google

# EN EL CORAZÓN DE ESPAÑA

Digitized by Google

Digitized by Google

## DE LA INFANCIA

Nunca olvido aquellas tardes
lentas, largas,
tristes tardes
de la infancia.

En el caserón antiguo
de amplias salas
siempre frías,
siempre oscuras y calladas,
mi pobre alma dolorosa
se anegaba.



Digitized by Google

Solo, tras de los cristales,
yo no sé lo que soñaba,
pero sé lo que sufría
mi pobre alma
sensitiva, temerosa,
resignada,
en aquellas tristes tardes
de la infancia.

Vi mil veces diluirse
entre sombras azuladas
el postrer adiós del día,
y sentía miedo y ansias,
cual si un algo de mi espíritu
para siempre se apagara.

Vi mil veces
un convento en una plaza
grande, inmensa,
que cruzaban
viejecitas y mendigos;
y, a lo lejos, las murallas
de un castillo que los años

Digitized by Google

y los vientos y las lluvias derrumbaran;
y, en lo alto, las estrellas
que piadosas me miraban.
¡Oh, visiones dolorosas
no olvidadas!

Y escuché el aullar del viento
y el rezar de las campanas
—¡tantas veces, tantas veces!—
que me hablaban
de algo oscuro y desolado,
de verdades muy amargas,
entre el silencio de aquellas
tristes tardes de la infancia.

Digitized by Google

Digitized by Google

## RINCÓN DE PAZ

Tres días ha que la nieve
sobre el llano está cayendo
tenaz, persistente, lenta...
Tras los cristales, cubiertos
de una mortaja blanquísima,
los campos, solos, muy lejos
se pierden, bajo la cúpula
abrumadora del cielo.

Digitized by Google

Viene la noche; salvaje
amenaza y ruge el viento.

¡Amado rincón de paz!
La estancia, envuelta en silencio
y en suave penumbra, sólo
ilumina el fulgor trémulo
de llamas que juguetean
abrazando un tronco recio.
Mi adorada viejecita
reza; yo acaricio ensueños;
y, a mis pies, oigo el monótono
y apacible runruneo
del buen gato familiar
tendido al amor del fuego.
¡Amado rincón! ¡Oh dulce
paz del alma, paz del cuerpo!

La Abuela me habla de cosas
santas de lejanos tiempos:
de serenas remembranzas
de su juventud, de inmensos
dolores nunca olvidados,

Digitized by Google

de sacrificios muy bellos,
de todos los que me amaron,
de todos los que murieron.
Y, poco a poco, mi alma
se va perdiendo, perdiendo,
como en un lago sin fondo,
en un mundo de misterio,
arrastrada por la sombra
fascinante de un recuerdo.

Mi viejecita ha callado;
la nieve sigue cayendo.
—¡Qué noche, Señor, qué noche!—
Todo, fuera, se halla envuelto
en sombra y nieve. Más ruda
es la amenaza del viento
que se derrama salvaje
por la vastedad del yermo.
—¡Qué noche, Jesús, qué noche!—
dice la Abuela. Yo pienso
en los que no tienen pan,
ni amores, ni hogar, ni lecho,
ni esperanza en el mañana,
ni el encanto de un recuerdo.

Digitized by Google

Y yo quisiera con todos
partir mi pan y mi fuego,
y derramar en sus almas
el más puro y el más grande de mis sueños.

Digitized by Google

## LAS TRES HERMANAS

Voy por un sendero
con las tres hermanas.

En el cielo se agolpan las nubes,
nubes densas, redondas, pesadas,
y, bajo él, infinita, se pierde
pardusca y reseca, la austera llanada.
Sobre el pueblo, en un alto, se asoma
un molino de inmóviles aspas.

Digitized by Google

Por entre los huertos, donde el agua dice
sus canciones mansas;
por entre las vides cargadas de fruto
y hojas de esmeralda;
por entre los campos rasos y desnudos,
llenos de malezas que el sol calcinara,
voy por un sendero
con las tres hermanas.

Y las tres van vestidas de negro,
y las tres son blondas, son blancas,
y las tres tienen ojos muy dulces
y almas soñadoras, tristes, resignadas,
a la vez sensitivas y fuertes
almas de mi raza.

Me han hablado de cosas sencillas
con suaves palabras;
y en sus ojos garzos descubrí el misterio
de secretas ansias.

Digitized by Google

El silencio, como algo divino,
cae sobre los campos, cae sobre las almas.
A lo lejos, dormita el poblacho,
que arrullan, muy lentas, tristes campanadas.
Incendian las nubes
reflejos de grana.
Y, pensando en la vaga tristeza
de sus vidas oscuras, calladas,
voy por un sendero
con las tres hermanas.

Y adivino sus horas de angustia,
sus horas de ensueño, jamás reveladas,
en la hidalga casona vetusta,
de tristes, de enormes, de frías estancias.
Adivino sus noches de invierno,
tediosas y largas,
escuchando, al amor de la lumbre,
el caer de la lluvia, tenaz y cansada,
o el aullido salvaje del viento
que el llano infinito cruzando devasta.

Digitized by Google

Y la bella inquietud adivino,
la embriaguez que en su sér se derrama,
la sed de algo ignoto,
que es tormento y delicia a sus almas
cada vez que por tierras del llano
Primavera pasa.

Flotan en mi espíritu
las melancolías sutiles, amargas,
que las tres han sentido mil veces
vagando en su viejo jardín cuando lánguidas
desmayaban las últimas flores,
y el viento arrancaba
las postreras hojas
purpúreas, doradas;
cuando huían las aves muy lejos
—¿quién sabe hacia dónde? ¡acaso por siempre!—
como ensueños de amor y esperanza.

Y gustando el aroma exquisito
que sus almas, tan tiernas, derraman,
voy por un sendero
con las tres hermanas.

Digitized by Google

Yo quisiera leer el secreto
de vuestros destinos, niñas resignadas,
niñas silenciosas. ¿Serán vuestras vidas
tediosas, amargas?
¿Soñaréis en vano? ¿Viviréis en vano?
¿Sentiréis la carga,
fría, abrumadora,
de los días que estériles pasan?
¡Dios os libre de tales tormentos
niñas adoradas!

¿Se abrirán tal vez flores de ventura
bajo vuestras plantas?
¿Viviréis acaso las horas triunfales
de que en vuestros pechos arde la esperanza?
Así sea, mil veces repito,
mis dulces hermanas.
¡Felices aquellos que su fortaleza
vengan a rendir ante vuestras plantas!
¡Felices aquellos que de vuestra estirpe
florezcan mañana!

Digitized by Google

Y mientras la tarde
serena desmaya,
voy por un sendero
con las tres hermanas.

Digitized by Google

## HAY TEDIO EN NUESTRAS ALMAS

Hay tedio en nuestras almas, que se materializa
en un rodar confuso de frases sin sentido;
hay tedio en esta tarde monótona y plomiza
que en lluvia helada, eterna, desciende convertido.

Mendigas, tristes almas que caminar parecen
llevando cruz de plomo, por un camino largo,
interminable; vidas que envueltas se adormecen
en nieblas, abrumantes y espesas, de letargo.

¡Oscura, muerta tarde! Escúchanse lejanas,
entre un desfile grave de nubes cenicientas,
que giran, que se arrastran en procesiones lentas,
tenaces maldiciones de viento y de campanas.

Digitized by Google

Deshoja, silencioso, ensueños del pasado
mi espíritu que muere de soledad, de frío,
sintiendo el indecible, el doloroso hastío
de vida no vivida, de amor jamás gozado.

Y vaga por desiertos eternos de amargura,
donde hay sangrientas cruces, donde hay blancor de nieve
y cielos que anonadan.
Silencio, llueve, llueve.
Ahogó el adiós del día diluvio de negrura.

Digitized by Google

## DORMÍA EL POBLACHO

Dormía el poblacho
bajo el sol de enero.

Tejían las brujas
más viejas del pueblo,
bajo un olmo desnudo y gigante,
retorcido y negro,
con sus lenguas punzantes de víboras,
sus telas de chismes, de enredos.
Bostezaban llagados mendigos
en el atrio de un viejo convento.



Digitized by Google

Dormía el poblacho
bajo el sol de enero.
Todo estaba frío,
muy frío, muy muerto;
y caía, como algo pesante,
como algo de hielo,
sobre el alma... caía, caía,
como lluvia de plomo, el silencio.

Digitized by Google

## CAEN LAS HOJAS

Caen las hojas, caen las hojas,
zumba el viento.
Abrumados por las nubes
se doblegan los cipreses gigantescos.

Enmudece, yo sonrío;
y hay rencor en su mirada y hay rencor en mi silencio.
¡Oh fastidio de la vida,
tedio inmenso!
¡Tristes, frágiles amores! ¡Pequeñez de nuestras almas!
¡Oh ceniza miserable de los cuerpos!...

Digitized by Google

Enmudece; yo sonrío,
y miramos al jardín silencioso, frío, negro.

Tras los húmedos cristales
caen las hojas, zumba el viento.

Digitized by Google

## SILENCIO

Silencio, silencio,
rumores lejanos.

Sobre fondo indeciso, apagado,
de niebla violeta
cipreses oscuros,
solemnes, agudos,
se elevan.
En cielo de raso
hay nubes sangrientas;
llanto contenido
hay entre las copas de los altos pinos,
que ondulan y rezan.

Digitized by Google

Silencio, silencio,
tristeza infinita.

Junto al turbio espejo
del estanque helado,
desolada y fría,
llora inmóvil la diosa de piedra;
tres abetos ceñudos la guardan,
blandiendo en el aire, cual lanzas agudas,
sus gigantes ramas.
Una hoja seca
el sendero, lenta,
solitaria, cruza;
y se pierde a lo lejos gimiendo, rodando.

Silencio, silencio,
rumores lejanos
que se oyen apenas,
murmullos de rezos
que indistintos llegan,
muy vagos, muy graves,
entre la agonía lenta de la tarde.

Digitized by Google

## ME HE TENDIDO A LA SOMBRA

Me he tendido a la sombra.
Hay blancas mariposas en el huerto;
chirrían las cigarras,
yo me aduermo.

Con su látigo ardiente el sol de julio
azota el llano muerto;
los segadores cantan,
yo me aduermo.

Digitized by Google

Me he tendido a la sombra;
y mirando al azul de los cielos,
embriagado por fiebre de amores,
me aduermo.

Digitized by Google

## CREPÚSCULO DE OTOÑO

¡Agoniosos, lentos crepúsculos de grana
del otoño! Fastidio sobre las almas flota,
doloroso fastidio de una existencia vana
que deshojando ensueños y en soledad se agota.
¡Agoniosos, lentos crepúsculos de grana!

¡Oh mi fiebre insaciable, mi locura de vida!
¡Pobre alma desolada, triste espíritu como
ahogado en las cenizas de primaveras muertas,
goza nuevos amores!...
En la ciudad dormida
esquilas muy lejanas tintinean inciertas;
cruzan rebaños lentos por las calles desiertas;
y, entre el silencio, vibra, bajo el cielo de plomo,
salutación de bronces, grave, medio extinguida.

Digitized by Google

Inmóviles, envueltas por la sombra que crece,
pensativas, las vírgenes sueñan tras los cristales.
En sus almas el bello poema reflorece
de las horas de amor divinas y triunfales.

¡Misteriosa quietud de la ciudad dormida!
¡Mis dolores de ayer, mis sueños del mañana!
¡Oh mi fiebre insaciable, mi locura de vida!
¡Agoniosos, lentos crepúsculos de grana!

Digitized by Google

## RECUERDO

Era noche invernal. Aullaba el viento;
desde el lecho, medroso lo escuchaba;
y, allá, a lo lejos, el tin-tin sonaba
de la esquilita clara del convento.

Una luz mortecina el aposento
con débil claridad iluminaba,
y tu cuerpo enlutado se doblaba
ante un Cristo llagado y macilento.

Digitized by Google

En silencio inclinaste la cabeza;
en tu faz palidez y llanto había
de punzadora, de mortal tristeza.

Insomne y temeroso, no sabía
el por qué de tu llanto; y, con fijeza,
te contemplaba absorto, madre mía.

Digitized by Google

# DE LA CANCIÓN DEL MAR

Digitized by Google

Digitized by Google

## NOSTÁLGICA

¡Oh tardes en que el mar en calma se encendía
bajo nubes de púrpura, bajo nubes de fuego,
mientras el alma absorta recoger parecía
de las aguas dormidas el divino sosiego!

¡Paseos solitarios por la playa desierta,
barcas abandonadas, charla de pescadores,
estrellas que al abrirse palpitaban inciertas
escuchando del mar los plácidos rumores!

Digitized by Google

¡Rugidos de sirenas, tañidos de campanas,
albor de hirviente espuma y de velas lejanas,
negras rocas gigantes por las olas batidas!

¡Oh tardes en que libre volaba el pensamiento
cual una gaviota que azotada del viento
sacude en el espacio las alas extendidas!

Digitized by Google

## FUEGO

Junto a las rocas ardientes,
bajo el abismo de fuego
del espacio,
sobre las aguas, que al sol
espejean, los veleros
han pasado.

Ni una ráfaga en las lonas
que a lo largo de los mástiles
desmayan.
Todo es calma, todo es fuego,
en el aire, en el espacio
y en las aguas.



Digitized by Google

Ya las velas, a lo lejos,
bajo nubes que el sol prende,
se alzan rígidas,
y me aduermo en el jardín
donde hay rosas como bocas
encendidas.

Digitized by Google

## SOBRE PALMAS INMÓVILES

Sobre palmas inmóviles arde
la agonía sangrienta del sol.
Languidecen las olas cantando.
¡Oh, serena, suave canción!

Nuestras almas de niño adormecen
sus tonadas que llenan de paz.
¡Oh, divino reír de las olas!
¡Oh, suave, sereno cantar!

Digitized by Google

Digitized by Google

## EN EL PUERTO

Ya los buques gigantes reposan en el puerto
de sus rudos combates contra el viento y el mar.
Brilla en calma la luna, y en el desierto muelle,
muy débiles, las olas estréllanse al chocar.

Como nervios monstruosos recrujen las amarras.
Palabras indistintas de exótica canción
escúchanse en la paz de esta noche de mayo,
entre el plañir monótono de un viejo acordeón.

Digitized by Google

Digitized by Google

## EN EL CIELO DE VIOLETA

En el cielo de violeta
se abre la luna dorada,
se abre la luna y sonríe
sobre las aguas.

La brisa empuja una lenta
procesión de velas blancas
en un mar loco de ritmos,
florido de espumas... Pasa,
dulce, suave, un aroma
de recuerdos por mi alma.

Digitized by Google

En la torre del poblacho
con la tarde que desmaya,
languidece la oración
de las campanas.

Digitized by Google

## LAS ROCAS

Las rocas que la playa limitan, a lo lejos,
bañadas por el oro del sol matutinal,
semejan torsos rudos de marineros viejos
tendidos sobre un lecho de espuma y de cristal.

Son vírgenes orantes, en las noches de luna,
que, en éxtasis, sus frentes hasta el cielo levantan,
coronadas de estrellas, inmóviles, entre una
calma infinita, rota por las olas que cantan.

Digitized by Google

Y hoy, que el espacio cubre cerrazón de tormenta,
y amenaza la mar verdusca y cenicienta,
en tanto se oye, lejos, temerosa, vibrar

una campana. Firmes, deformes, renegridas,
las rocas, por montañas de espuma combatidas,
son gigantes que luchan contra el viento y el mar.

Digitized by Google

## SOBRE LAS AGUAS

Sobre las aguas de cristal
juegan las olas y entretejen
randas de espuma vaporosa
y esparcen cándidas flores de nieve.

Flota mi vista en el azul,
flota y se pierde;
y, entre el silencio, escucho el canto
del mar que arrulla mi cuerpo inerte.

Digitized by Google

Con besos de oro cubre el sol
mi carne joven que desfallece,
como en los brazos de una amada,
entre las aguas que lo envuelven.

Digitized by Google

## ALBORADA

Alborada serena... Los pinos
taciturnos, gigantes y negros,
junto al mar infinito y azul,
bajo nubes de rosa y de fuego,
su oración derramaban... ¡Divina
beatitud de los campos desiertos!

¡Oh tristezas de amores lejanos!
¡Oh martirios de dulces recuerdos!

Digitized by Google

¡Oh murmullos, aromas, canciones
de los pinos solemnes y negros,
de los pinos que arrulla la mar
bajo nubes de rosa y de fuego!

Digitized by Google

## NOCTURNO

Los remos se hundían golpeando el mar
con rítmico, lento, monótono son.
Bordaba en las olas la luna, al brillar,
sonrisas de plata. Lejana canción
de unos marineros comencé a escuchar.

¡Oh noche encantada! ¡Quietud, poesía!
¡Mis viejos amores! ¡Mi melancolía
del pasado! ¡Triste primavera mía!

Digitized by Google

Y se oyó, vibrando lenta, la canción,
entre el chapoteo del agua, expirar.
¡Cantar que aun resuenas en mi corazón!...
Bajo las estrellas sonreía el mar.

Digitized by Google

## JUNTO A LAS OLAS

Bajo un magnoliero en flor
ella sonríe. La tarde
se consume en un incendio
de oro y sangre.

De los picachos de la sierra,
de los inmóviles palmares,
de la verdura de los huertos
recoge el aire
rumores, frescura
y aromas fragantes.

Digitized by Google

Tiene hoy la canción del mar
una dulzura inefable,
que adormece con su ritmo
lento y suave.

Mudo, contemplo su hermosura,
junto a las olas expirantes,
su hermosura de flor
fragante y frágil.
En sus ojos hay profundos misterios,
misterios azules de cielos y mares.

Bajo un magnoliero en flor
ella sonríe. Ocultándose,
dora las velas de nieve
el rojo sol de la tarde.

Digitized by Google

## MEDIODÍA

Todo es calma, silencio. El sol incendia
el aire, el mar, la arena de la playa.
Todo se aduerme de fatiga
bajo el diluvio cegador que abrasa.

En el jardín hay flores rojas
cual vibrantes, sangrientas llamaradas,
gratas sombras propicias al ensueño
y espejeantes, cantarinas aguas.

Mediodía de fuego. Por los campos
sólo se oye el chirriar de las cigarras.
Todo es paz bajo el cielo
de un azul que anonada.

Digitized by Google

El pueblo, junto al mar, está tendido
bajo el verde refugio de las palmas.
Los bueyes tardos, perezosamente,
traen a la orilla las pesadas barcas.

En la playa, volar de gaviotas,
blancor de velas desplegadas,
carne roja de sol, gritos, canciones,
junto al inquieto palpitar del agua.

Y yo pienso en ignotos paraísos,
en tierras muy lejanas,
en una vida desbordante y loca,
y en los besos ardientes de mi amada.

Digitized by Google

# VALLE DE LÁGRIMAS

Digitized by Google

Digitized by Google

## A MIS SOLEDADES VOY...

Más que de risas y cantos,
más que de vinos añejos,
ya me place la embriaguez
de mis propios pensamientos.

Siempre han sido de dolor
las flores de mi sendero;
pero templa su amargura
la miel de mis pensamientos.

Promesas de amor fingido,
palabras de amigos pérfidos,
callad; hoy tan sólo escucho
la voz de mis pensamientos.

Digitized by Google

Es mi destino marchar,
como en perenne destierro,
por la vida, solo y triste,
con mis propios pensamientos.

Compartir vuestra esperanza
ni vuestros placeres quiero:
me basta con la embriaguez
de mis propios pensamientos.

Digitized by Google

## VOCES LEJANAS

Oír creo a veces,
allá, en lo más hondo y secreto del alma,
como un coro muy vago y confuso
de voces extrañas.

Voces de otros seres
que aquí entre dolores y dichas vivieron,
y que, torpes o avaros, lleváronse
a la tumba algún divino secreto.

Digitized by Google

Y todas me dicen, de lejos, palabras
que hablan de misterios de ventura y vida.
Y aunque escucho y me esfuerzo, es en vano,
que nunca, ¡oh dolor!, podré traducirlas.

Digitized by Google

## ¡ADIÓS!

Dadme, dadme el bordón del peregrino;
es preciso marchar
buscando por senderos aun no hollados
un refugio de paz.

No me despide el llanto de la hermana
ni el beso del amor;
y, por toda riqueza, llevo solo
eternidades de dolor.

Digitized by Google

Dadme, dadme el fardel del peregrino;
mi destino es marchar,
marchar eternamente, y no hallar nunca
un refugio de paz.

Digitized by Google

## DOLOROSA

Su cara más horrible y repugnante
ya la vida me muestra.
Cansado estoy de contemplar infamias,
más que nunca cansado de luchas y miserias.

¡Por cada rayo de esperanza,
cuántas, ¡ay!, cuántas nubes abrumantes y negras!
¡Por cada voz consoladora, escucho
tanto grito angustioso de esta horrible tragedia!

Habéis envenenado las fuentes de la vida;
por todos los caminos dejáis huellas sangrientas;
a los ayes terribles de la muerte
ya respondéis tan sólo con blasfemias.

Digitized by Google

Seguid, seguid vuestro camino;
dejadme aquí olvidado con mis penas;
curaré con el bálsamo de mis pobres cantares
las mordeduras de las fieras.

Digitized by Google

## SOLEDAD

Solo, entre penas y esperanzas,
hollé muchos senderos de la vida;
y, al fin, hoy, soledad, tú me pareces
la mejor compañía.

Tú eres la amada que no miente,
la buena hermana silenciosa y tímida
que, con sus blancas manos virginales,
muchas veces curó nuestras heridas.

Por campiñas en flor o mares tormentosos
fuiste la dulce compañera mía,
que al marchar me dictaba sus canciones
en horas muy amargas y en instantes de dicha.

Digitized by Google

¡Cuántos secretos tú me descubriste!
A sentir me enseñaste y a amar cuanto la vista
y el alma percibieron; a comprenderlo todo;
a perdonarlo todo; a embriagarme de vida.

Tú me forjaste un alma
al par que recia sensitiva,
que ante el propio dolor se yergue firme,
y ante extrañas miserias se estremece y palpita.

Cuando rudas tareas, o charla de hombres frívolos,
o cuidados pequeños mi espíritu esclavizan,
¡con qué ansia espero el dulce instante
de consagrarme a ti, oh soledad divina!

Yo te bendigo, soledad amable,
y que Dios y los hombres te bendigan,
que, en duelos y venturas, bonanzas y tormentas,
la tuya ha de ser siempre mi mejor compañía.

Digitized by Google

# BAJO CIELOS EXTRAÑOS



Digitized by Google

Digitized by Google

## JARDÍN DE FLANDES

Como el tallo magnífico de una flor celestial,
en el cielo de plomo que apenas ilumina
una exquisita y suave claridad opalina,
yergue su altiva torre la vieja catedral.

Todo es calma y silencio. En el parque otoñal,
ni una hoja se mueve, ni una rama se inclina,
y el flotante misterio de azulada neblina
envuelve los objetos en nimbos de ideal.

Digitized by Google

Todo es calma, silencio, soledad... Ha caído,
sin rumor, una hoja en el lago dormido.
Todo dice una honda resignada tristeza.

Bajo el dosel de un sauce, que lejos languidece,
un cisne blanco, inmóvil, en éxtasis, parece
contemplar en el agua su señoril belleza.

Digitized by Google

UNIV. OF CALIFORNIA



## COLEGIALA DE GANTE

Colegiala de Gante, mi espíritu tejía
un áureo, un luminoso velo sutil de ensueños,
contemplándote, ¡oh pura fuente de poesía!
¡oh blanca colegiala de cabellos sedeños!

El tren por la llanura de Flandes caminaba.
Incendiaba las nubes el fuego vespertino;
y sobre el horizonte, que la lluvia esfumaba,
volteaban, muy lentas, las aspas de un molino.

Digitized by Google

De tu ciudad me hablaste; de sus ruinas sagradas
de calles silenciosas, de iglesias olvidadas,
del pasar de los cisnes sobre el agua dormida.

Y oyendo de tu charla la armonía indecible,
fuí soñando el poema de un amor imposible
que embelleció una hora muy dulce de mi vida.

Digitized by Google

## BEATERIO DE GANTE

Beaterio de Gante, no olvido aquella hora
en que, al verte, sentí dentro del pensamiento
el eco de una voz santa y consoladora
que me hablaba de paz y de renunciamiento.

¡Cuán lejos me sentí de la devoradora
fiebre de vida que sólo angustia y tormento
nos ofrece! ¡Cuán bella, dulce y embriagadora
me pareció aquel día la calma del convento!

Digitized by Google

Patio que recios árboles sombrean, y entapiza
la hierba; casas blancas, pequeñas; indeciso
rumor de rezos; calles por donde se desliza

la silueta de alguna religiosa; azulada
sombra creciente; triste vibración prolongada
del esquilón, entre una quietud de paraíso.

Digitized by Google

## MALINAS

El cielo es triste, opaco, gris... Flota en el aire
una niebla sutil, blanquizca y vaga
que la ciudad envuelve en vaporosa
indecisión. Camino por calles solitarias,
junto a canales de aguas quietas.

Enorme, renegrida, ante mí se destaca
la vieja catedral.
Reina una paz de muerte en esta plaza
donde los grandes árboles de copas amarillas,
cada vez que una ráfaga
los acaricia apenas, van vertiendo sus hojas
sobre el verde tapiz de hierba espesa y alta.
¡Qué silencio! ¡Qué paz
misteriosa y nostálgica!

Digitized by Google

Junto a la trunca torre
del templo, con su frente de espinas coronada,
con su gesto inmutable de perenne agonía,
negro Cristo de bronce siglos ha que se alza.

Dos religiosas cruzan
por la desierta plaza,
y, sobre la ciudad que se adormece,
el carrillón su música desgrana.

Digitized by Google

## VENTANAS FLORIDAS

Ventanitas ornadas con flores,
que en las viejas ciudades flamencas
miré tantas veces, caminando solo,
solo y pensativo, por calles desiertas.

Ventanitas ornadas con flores,
que, en un marco de encajes de nieve,
estancias envueltas en suave penumbra
al viajero mostrasteis mil veces.

Ventanitas ornadas con flores,
que la poesía
me dijisteis de hogares humildes
y vidas sencillas.

Digitized by Google

Ventanitas ornadas con flores,
donde vi entre ondas sutiles de encaje,
al pasar, los rostros de rosa y de nieve
de las blondas hijas de la dulce Flandes.

Ventanitas ornadas con flores
de las viejas ciudades flamencas,
que en mi alma rasgasteis mil veces,
con rayos de ensueño, nubes de tristeza.

Digitized by Google

## PAISAJES NORMANDOS

### I

Sacudid el pesado fastidio de la vida;
gustad la poesía libre de los caminos.
Mirad, el sol derrama sus oros matutinos
sobre el verdor fecundo de la vega florida.

Respiramos frescura y aromas campesinos.
Tras la niebla sutil, sobre el valle tendida,
vemos casitas blancas y negrura de pinos,
y desmayo de sauces junto al agua dormida.

Digitized by Google

Las vacas pensativas pacen entre las flores.
Lejos, sobre el villorrio, despide áureos fulgores
el gallo fanfarrón de humilde campanario.

Cruzamos un saludo con viejos caminantes.
Y, cercada por olmos copudos y gigantes,
se alza la cruz de hierro de un rústico calvario.

II

Voy caminando solo, entre el silencio
que cubre de rumores la floresta.
La tarde languidece
en un desmayo de dulzura inmensa.

Se oyen rumores vagos en las ramas
de brotes nuevos y de flor cubiertas.
Suena un ronco graznido en la espesura,
y con su canto un ruiseñor contesta.

Digitized by Google

Voy caminando solo, entre el misterio
de penumbra y de paz de la arboleda,
junto a troncos magníficos que se alzan
hacia el espacio cual columnas recias;

junto al agua que ríe dulcemente
resbalando y saltando entre las peñas;
y respiro perfumes
de humildes flores y de savia fresca.

Voy caminando solo, entre las sombras,
gustando la embriaguez de mis tristezas,
viendo sobre mi frente, aun indecisas,
palpitar las estrellas.

FIN

Digitized by Google

Digitized by Google

# INDICE

Páginas.

A MISS MARIE V. KELLER..... 7

AROMAS DE PRIMAVERA.

Quiero dormirme cantando..... 11
Melancolía..... 13
¡Flores, más flores...!..... 15
Canciones del pueblo..... 17
En soledad..... 19
Pascua florida..... 21
Cesó la lluvia..... 23
Caminando entre flores..... 25
Caminemos..... 27
Bajo el incendio del sol..... 29

EN EL CORAZÓN DE ESPAÑA.

De la infancia..... 33
Rincón de paz..... 37
Las tres hermanas..... 41

Digitized by Google

Páginas.

Hay tedio en nuestras almas..... 47
Dormía el poblacho..... 49
Caen las hojas..... 51
Silencio..... 53
Me he tendido a la sombra..... 55
Crepúsculo de otoño..... 57
Recuerdo..... 59

DE LA CANCIÓN DEL MAR.

Nostálgica..... 63
Fuego..... 65
Sobre palmas inmóviles..... 67
En el puerto..... 69
En el cielo de violeta..... 71
Las rocas..... 73
Sobre las aguas..... 75
Alborada..... 77
Nocturno..... 79
Junto a las olas..... 81
Mediodía..... 83

VALLE DE LÁGRIMAS.

A mis soledades voy..... 87
Voces lejanas..... 89
¡Adiós!..... 91
Dolorosa..... 93
Soledad..... 95

Digitized by Google

Páginas.

BAJO CIELOS EXTRAÑOS.

Jardín de Flandes..... 99
Colegiala de Gante ..... 101
Beaterio de Gante..... 103
Malinas..... 105
Ventanas floridas..... 107
Paisajes normandos ..... 109

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

RETURN TO the circulation desk of any
University of California Library
or to the
NORTHERN REGIONAL LIBRARY FACILITY
Bldg. 400, Richmond Field Station
University of California
Richmond, CA 94804-4698

ALL BOOKS MAY BE RECALLED AFTER 7 DAYS

- 2-month loans may be renewed by calling (510) 642-6753
- 1-year loans may be recharged by bringing books to NRLF
- Renewals and recharges may be made 4 days prior to due date

DUE AS STAMPED BELOW

SENT ON ILL

JAN 3 1 2005

U.C. BERKELEY

DD20 1M 3-02

Digitized by Google

YB 46364

478126

Heras

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

Digitized by Google

Digitized by Google